

COLUMNA

María Eugenia Zunino,
vicepresidenta de la Corporación
Chilena de la Madera, Corma.



Los bosques y la industria forestal

La situación crítica que atraviesa el sector forestal en Chile, con cifras preocupantes que muestran una disminución sostenida en plantaciones, inversiones y empleo en los últimos años, sumado al cierre de más de 200 aserraderos y un decrecimiento en la economía, nos lleva a la necesidad de visibilizar la importancia que tiene nuestro sector no solo para la economía chilena, sino también para el medio ambiente global.

En Chile, tenemos un sector forestal compuesto de bosque nativo (14,7 millones de hectáreas) y plantaciones (1,9 millones de hectáreas), que ha sido pionero en el mundo y del que debemos estar orgullosos, amar e incentivar. A su vez, países tradicionalmente forestales como Australia y Nueva Zelanda, ya han reforzado sus políticas de incentivo para aumentar las plantaciones, y en la región, Uruguay y Brasil también han hecho lo mismo al introducirse en el sector con metas de varios millones de hectáreas de plantaciones. El rol ambiental que tiene el bosque es único. Comenzando por su capacidad para captar carbono en que los estudios han demostrado que, aun tomando todas las medidas disponibles para la reducción de emisiones, la humanidad no logrará la carbono neutralidad y la detención del calentamiento global, si no es a través de la plantación de nuevos bosques y del manejo adecuado de

los actuales para que sean carbono captadores.

Además, los bosques (nativos y plantados) son indispensables para detener la desertificación, controlar la erosión y mejorar suelos deteriorados, aumentar el agua captada y mejorar su irrigación actuando como regulador de cuencas hídricas.

También corresponde destacar la relevancia que tiene la fibra y la madera para la vida humana, al ser materias primas históricamente indispensables, por ejemplo, en la construcción, calefacción y en todos los ámbitos en que usamos el papel y cartón.

Asimismo, es necesario hacer notar el potencial ilimitado que tienen los productos forestales para un mundo más sustentable, al permitir el reemplazo total del plástico y una reducción considerable en el uso del cemento, acero y otros materiales altamente contaminantes.

En cuanto al bosque nativo, el 70% pertenece a privados, pero su conservación y protección es de interés de toda la sociedad, por lo que se hacen indispensables políticas de incentivo y manejo sustentable, incluyendo la creación de un mercado de bonos de carbono.

No obstante, aún con las mejores políticas, no se puede concebir su conservación y protección sin la existencia de plantaciones forestales sostenibles que provean la fibra y madera que la sociedad necesita.